

De lengua me como un taco, el fenómeno migratorio mexicano y Latinoamericano

Rafael Andrés Nieto Göller

Universidad Simón Bolívar, México

Resumen

México y América Latina tienen mucho en común y, asimismo, comparten los mismos vicios, la indiferencia y la hipocresía hacia los gobernados, hacia el *demos*; la falta de oportunidades, la postergación en las agendas políticas, los retóricos y sofistas procesos electorales que únicamente hacen promesas vanas y que, amalgamados en la realidad, el simbolismo y la imaginación humana, responden a los por qué la gente se va, por qué extraña, por qué no vuelve aunque quiera, y por qué otros no quieren volver. Claridad panorámica y paradigmática que sirve para entender la dimensión holística, colectiva y trascendental, de lo que, de tanto ver en pedazos, ya no se reconoce. *De lengua me como un taco*, es un conocidísimo dicho mexicano que alude a esta desastrosa e infame, aunque pertinaz, realidad; que, ahora pretende establecer una economía cultural global, del *aristos*, el *plutos* y el *oligos*, se abstrae a ella misma. Elusión y eufemismos de, para y hacia el “Otro”; el vulnerable e indefenso, el invaloro.

Palabras clave: Fenómeno migratorio de México y América Latina; realidad, simbolismo e imaginación humana; crisis migratoria del “Otro”.

Of tongue I eat a taco, the Mexican and Latin American migratory phenomenon

Abstract

Mexico and Latin America have much in common and, likewise, share the same vices, indifference and hypocrisy towards the governed, towards the *demos*; the lack of opportunities, the postponement in political agendas, the rhetorical and sophistical electoral processes that only make vain promises and that, amalgamated in the reality, the symbolism and the human imagination, respond to the why people leave, why do they miss, why they do not return even though they want to, and why others do not want to return. Panoramic and paradigmatic clarity that aims to understand the holistic, collective and transcendental dimension of what, from seeing so much in pieces, is no longer recognized. *De lengua me como un taco*, is a well-known Mexican saying that alludes to this disastrous and infamous, although pertinacious, reality; that, now tries to establish a global cultural economy, of the *aristos*, the *plutos* and the *oligos*, abstracts itself. Elusion and euphemisms of, for and towards the “Other”; the vulnerable and helpless, the unvalued.

Key words: Migratory phenomenon of Mexico and Latin America; reality, symbolism and human imagination; migratory crisis of the “Other”.

Recibido: 22 de mayo de 2018

Aprobado: 12 de junio de 2018

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, uno de nuestros principales retos es encontrar mecanismos para manejar la migración en beneficio de todos, tanto de los países de partida como los de recepción y de tránsito, así como para los propios migrantes...
Kofi Annan

No cabe duda que los desafíos del fenómeno demográfico de México y América Latina son harto importantes y de trascendencia vital, más allá de los comicios electorales y electoreros en la Región —donde ante tales retos, los omisos candidatos variopintos hacen *mutis y brillan por su ausencia* (Aragónés, 2018)— toda vez que las disyuntivas de la migración internacional de la Región así lo establecen y lo requieren.

Países que tienen mucho en común y que, asimismo, comparten los mismos vicios, la indiferencia y la hipocresía hacia los gobernados, hacia el *demos*; la falta de oportunidades, la postergación en las agendas políticas, los retóricos y sofistas procesos electorales que únicamente hacen promesas vanas y que, amalgamados en la realidad, el simbolismo y la imaginación humana, responden a los por qué la gente se va, por qué extraña, por qué no vuelve aunque quiera, y por qué otros no quieren volver (Denicourt, 2012). Claridad panorámica y paradigmática que sirve para entender la dimensión holística, colectiva y trascendental, de lo que, de tanto ver en pedazos, ya no se reconoce. Dicho de otra manera, constituyen verdaderos *Estados fallidos* (Acemoglu y Robinson, 2013).

Siendo ello así, *De lengua me como un taco*, es un conocidísimo dicho mexicano que alude a esta desastrosa e infame, aunque pertinaz, realidad. Realidad que, de la mano del voraz neoliberalismo rampante que ahora pretende establecer una economía cultural global, del *aristos*, el *plutos* y el *oligos*, se abstrae a ella misma. Elusión y eufemismos de, para y hacia el “Otro”; el vulnerable e indefenso, el invaloro.

Es pues, menester de la presente aportación, hacer hincapié en que la crisis migratoria internacional, y en especial la mexicana y latinoamericana, crisis de valores, tiene solución. No fácil, por

supuesto, pero plausible, ya que el mexicano y el latinoamericano aún continúan siendo los artífices de su propia existencia y devenir; amén de que sus sueños no caben en unas urnas.

COYUNTURA MIGRANTE

En su libro *A quien le importa el futuro*, Juan Ramón de la Fuente nos recuerda que “América Latina es considerada la región más insegura del mundo” (2015). De igual forma, rememorando un fragmento del portento poético en *Bajo la lluvia ajena*, de su entrañable amigo Juan Gelman,¹ quien fuera un migrante, así como lo somos todos, aunque en su caso, marcado “por tres tragedias apenas soportables para cualquier ser humano: la derrota política, la muerte de sus seres más queridos, y el exilio” (De la Fuente, 2015), asentó el argentino:

No debiera arrancarse a la gente de su tierra o país, no a la fuerza. La gente queda dolorida, la tierra queda dolorida. Nacemos y nos cortan el cordón umbilical. Nos destierran y nadie nos corta la memoria, la lengua, los calores. Tenemos que aprender a vivir como el clavel del aire, propiamente del aire. Soy una planta monstruosa. Mis raíces están a miles de kilómetros de mí y no nos ata un tallo, nos separan dos mares y un océano. El sol me mira cuando ellas respiran en la noche, duelen de noche bajo el sol (De la Fuente, 2015).

Quizá por ello mismo, “A pesar de que el mundo se pobló gracias a las migraciones, que incluyeron guerras, conquistas, colonizaciones, cruzadas e invasiones, y se logró una fusión de culturas y tradiciones, la migración en muchas partes del mundo (¿en todo?) aún es un fenómeno que duele, que hiere y que no se comprende a cabalidad”, como refiere Pamela Jiménez Draguicevic; quien añade,

en algunos casos la migración reafirma la identidad y el sentido de pertenencia, y aunque se pierde arraigo territorial se desarrolla otro tipo de relaciones que rebasan el asunto de la tierra y su geografía (Parga, 2013). Dicho de otro modo, Las migraciones han sido la esencia de la humanidad: son el movimiento natural por donde respiran los pueblos y ejercen su libertad (Solalinde y Minera, 2017).

¹ “Intelectual comprometido y militante del Partido Comunista Argentino, orillado a la clandestinidad y la guerrilla por la violencia y la represión, Gelman conoció y sufrió en carne propia no sólo la persecución política sino también la pérdida de su hijo Marcelo y de su nuera Claudia, secuestrados por la dictadura argentina el 24 de agosto de 1976. Embarazada entonces, Claudia dio a luz a una niña en el Hospital Militar de Uruguay, en el marco del infame «Plan Cóndor»”, en Juan Ramón de la Fuente, *A quien le importa el futuro*, 2013, p. 143.

Por eso, también, para tratar de encontrar el sentido y una mayor comprensión de la condición y el fenómeno migratorio mexicano y latinoamericano, aunque asimismo el global, la analogía de *Cruzar la cara de la luna*,² primera ópera con mariachi estrenada exitosamente en Estados Unidos y Europa hace ya más de siete años, donde el intrépido, ecléctico y surrealista viaje migrante, ese que emprende la mariposa Monarca en Michoacán y el Estado de México hacia el Norte para después regresar al Sur, su hogar, se entreteje y recrea con la historia de tres generaciones, abordando “la existencia binacional, la interrogante constante de la vida allá y aquí, de la migración como algo constante, donde en la obra la metáfora son las mariposas monarcas que migran pero siempre regresan, aunque sean las de otras generaciones (Brooks, 2018).

Pero, ¿Por qué decimos que todos somos migrantes? Simple y sencillamente porque todos hemos sido desplazados a un nuevo hábitat. Desde que nacemos inicia nuestro peregrinaje, nuestro recorrer, andando un país desconocido, nuestro ir de romería y vivir la vida presente, a la espera del más allá. Ya lo decía Machado en su *Caminante no hay camino*:

Todo pasa y todo queda,
pero lo nuestro es pasar,
pasar haciendo caminos,
caminos sobre la mar...
Caminante son tus huellas,
el camino y nada más;
caminante no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.

² Obra estadounidense, comisionada por la Houston Grand Opera, para celebrar los aniversarios de la Independencia de México (1810) y la Revolución Mexicana (1910), como parte del proyecto *Song of Houston: México 2010*. <https://www.cruzarlacaradelaluna.com/>. Por el contrario y durante el mismo año de 2010, “En México, el año del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución pasó sin pena ni gloria”, como constataron en su momento Guadalupe González, Jorge A. Schiavon, David Crow y Gerardo Maldonado, en *México, las Américas y el Mundo 2010*, 2011, p. 23.

Sin embargo, como bien refiere Alejandro Solalinde,³ “¡Hemos perdido la memoria del camino! Se nos ha olvidado que somos migrantes y simulamos que estaremos para siempre aquí en la tierra” (Solalinde y Minera, 2017).

Así pues, si bien el fenómeno de la migración no es novedoso, puesto que, como ya se dijo, ha acompañado al hombre desde sus orígenes en ese su desmedido, aventurero y siempre renovado y renovable afán de conocimiento de nuevos ambientes, de la vivencia de nuevas experiencias y de retos, así como la supervivencia o las ansias de conseguir un mejor nivel de bienestar, el siglo XXI se perfila ya como uno caracterizado, entre otras cuestiones, por las grandes movilizaciones humanas, por esa capacidad que toda persona tiene para trascender sus dificultades, la resiliencia del *homo sapiens*.

Fenómeno patentado en esa capacidad de dispersión y movilidad, de manera dramática, en y por los continuos flujos migratorios que se suceden en nuestros días, días de depredadora globalización. Éxodos y diásporas que estremecen la organización tradicional de la sociedad global en lo general y, de manera particular, a América Latina y México, en el contexto de las mas diversas crisis, económica, política, cultural, ambiental y humanitaria que se vive. Precariedad, indefensión y violencia, consciente o inconscientemente asumidas, voluntaria o involuntariamente aceptadas o forzadas, pero decididas, que se transfiguran en una *sociedad de riesgo*, como forma social global dominante. *Sociedad de riesgo* que, sin embargo, ante las incertidumbres de la vida, conlleva, asimismo, una política y una ética de la posibilidad en la era de la globalización. Una utopía, alcanzar un idealizado bienestar que quizá no se alcance pero que, como sostiene el diálogo testimonial entre hijo y madre, en Fragmentos de Patria Errante,⁴ ante la disyuntiva se asume el riesgo: “¿Qué prefiere, una

3 Como refiere Carmen Aristegui, el padre José Alejandro Solalinde Guerra, es: “El hombre que decidió abandonar lo que su propia Iglesia le ofrecía como una vida mucho más cómoda y tranquila, administrando una parroquia, oficiando misas y dedicando el tiempo a las labores de culto, decidió cambiar su rumbo por uno empedrado y azaroso que lo ha llevado a convertirse en el rostro y la voz de los miles de hombres, mujeres y niños que llegan a México huyendo de la miseria, la violencia y las amenazas que azotan a sus países para toparse, con sólo cruzar el Suchiate, con las fauces del monstruo criminal que los roba, viola, mata y extorsiona para alimentar una maquinaria en la que no sólo cuenta el dinero”. Alejandro Solalinde y Ana Luz Minera, en *Solalinde. Los migrantes del Sur*, 2017, p. 15.

4 Guión escénico multidisciplinario en torno a la migración mexicana. Obra escrita con el apoyo de una beca del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Zacatecas (2006-2007) obtenida con el reconocimiento de creador con trayectoria en teatro. El contenido de la versión inicial fue replanteado en los años 2008 y 2009 cuando el Grupo Independiente de Teatro y Danza *PROPUESTA*, realizó una gira para mexicanos radicados en los

pobreza segura o una ilusión? Yo, la ilusión... y si no tengo opciones... la muerte persiguiendo una ilusión" (Parga, 2013).

Tal podría ser el caso, por ejemplo, de la exdiputada hondureña María Elena Colindres quien, huyendo de su país debido a la persecución de la que era objeto, prefirió convertirse en migrante formando parte del Víacrucis "Todos Somos Americanos de Nacimiento", que recorría el país para llegar a los Estados Unidos" (Hernández, E., 2018), hasta antes de que éste "se diluyera", a sugerencia del Instituto Nacional de Migración (Gómez *et al.*, 2018) inducido por el gobierno mexicano peñanietista; que "no desapareciera, sino sólo se transformara" (Redacción Sin Fronteras, 2018), ante las amenazas de un xenófobo y racista Trump que, apenas en enero pasado, irreverentemente se había referido a los migrantes haitianos, salvadoreños y de las naciones africanas como procedentes de "agujeros o países de mierda" (Hernández, J., 2018), y ahora, ante la amenaza que representaba la caravana del Víacrucis 2018, "complicara la posición de México" (Schrack y Rosenberg, 2018) frente al vecino del Norte. Así, un histérico y colérico Trump sentenció, "Más vale que detengan la gran Caravana de Personas de Honduras, que está cruzando ahora México y dirigiéndose a nuestra Frontera de 'Leyes Débiles', antes de que llegue allí", porque de otra forma, añadió autoritariamente, "La vaca lechera del TLCAN está en juego, al igual que la ayuda exterior a Honduras y los países que permiten que esto pase. ¡El Congreso DEBE ACTUAR AHORA!" (Maxwell, 2018); para después añadir, "Vamos a hacer las cosas militarmente. Hasta que tengamos un muro y la seguridad como se debe, vamos a resguardar nuestra frontera con las fuerzas armadas" (Colvin, 2018).

Cabe mencionar que los "centroamericanos que entraron a México incumpliendo los requisitos legales necesarios" (Schrack y Rosenberg, 2018), formando "la caravana Viacrucis Migrante organizada por el grupo activista *Pueblo Sin Fronteras* en Matías Romero, estado de Oaxaca, en México, comenzó el 25 de marzo en Tapachula" (Schrack y Rosenberg, 2018), y "llegó a tener mil 150 personas o más" (Sherman, 2018). "Inicialmente eran 1 500, pero poco más de 300, todos hombres, abordaron el tren de carga que conduce hacia el norte" (Gómez, Heras, Manzo y *Afp*, 2018). Ahora que, en torno a su composición, "80 por ciento de sus integrantes

Estados Unidos con un apoyo del Programa de Fomento y Coinversiones del FONCA/ CONACULTA. Pablo Parga Parga, en *Fragmentos de Patria Errante*, 2013, p. 11.

son hondureños; el resto son guatemaltecos, salvadoreños y nicaragüenses que huyen de la violencia y la pobreza en sus países” (Maxwell, 2018). Pues, como dijo el ministro de la Presidencia de Honduras, Ebal Díaz, a la televisión local, “Las causas de la migración son la violencia, la violencia generada por la droga, por el narcotráfico. ¿Qué ha hecho el presidente Trump por reducir la demanda de la droga que entra en ese mercado (Estados Unidos) que genera violencia en nuestro país?” (Maxwell, 2018).

Siendo ello así, la ilegalidad de ciertos centroamericanos integrantes de la *Caravana Viacrucis* podría hacer que fueran devueltos quienes no tuvieran permiso para permanecer en México o que no lo hubieran solicitado por los canales adecuados: “Por esta razón, participantes de esta manifestación se encuentran sujetos a un procedimiento administrativo migratorio, en tanto que alrededor de 400 han sido ya repatriados a sus naciones de origen, con estricto apego al marco legal y pleno respeto a sus derechos humanos” (Schrank y Rosenberg, 2018). Asimismo, según dijo un funcionario mexicano, “las caravanas son toleradas porque la ley mexicana concede a los migrantes el derecho a solicitar asilo en México o una visa humanitaria que les permita trasladarse a la frontera norte para pedir asilo en Estados Unidos” (Colvin, 2018). Recordemos que, como refiere Carmen Aristegui en el Prólogo de Solalinde. Los migrantes del sur, Ana Luz Minera —coautora del texto— afirma que para éste: “la migración es un derecho. Con ese principio y aliado con otros defensores de derechos humanos, presionó al Congreso mexicano que, finalmente, aprobó una Ley de Migración que descriminaliza la inmigración irregular” (Solalinde, 2017). Sin embargo:

México suele detener a centroamericanos, a veces en cifras que igualan a las de Estados Unidos. Las deportaciones de extranjeros bajaron de 176 726 en 2015 a 76 433 en 2017, en parte debido a que se cree disminuyó el número de los que llegan a México, y aumentó el de los que solicitan asilo en el país. México aceptó 3 223 solicitudes de asilo efectuadas en 2016, y 9 626 presentadas el año pasado están en trámite o recibieron luz verde (Sherman, 2018).

Y, como a decir de Espino, la “Seguridad de los migrantes nos ocupa” (2018), “Los migrantes tratan de poner en evidencia la violencia y los abusos contra quienes buscan el llamado «sueño

americano»" (Maxwell, 2018). De aquí que estas caravanas se efectúan en el sur de México desde el 2010 y se integran "principalmente por migrantes provenientes del *Triángulo Norte* de Centroamérica" (Guatemala, Honduras y El Salvador) (Ramírez *et al.*, 2012), en un largo y tortuoso viaje de 3 200 kilómetros hasta concluir en el límite con Estados Unidos. Tampoco son novedosas y mucho menos pertrechadas para llegar hasta la frontera norte de nuestro país.

Comenzaron como procesiones cortas de migrantes, algunos vestidos con atuendos bíblicos y cargando cruces, para protestar en Pascua contra los secuestros, las extorsiones, las golpizas y los homicidios que muchos migrantes centroamericanos sufren en su travesía por México (Colvin, 2018).

Lo que sí resultó novedoso en esta ocasión, fue que:

la última ofensiva de Trump contra el viaje de los emigrantes llega en un momento en que el mandatario ha intensificado su retórica migratoria en los últimos días y su gobierno está tomando medidas más enérgicas contra las personas que viven de manera ilegal en Estados Unidos (Maxwell, 2018).

Igual que sucedió, por ejemplo, en 1931, cuando familiares y amigos se vieron forzados a despedir en Los Ángeles, California, a cerca de mil 500 mexicanos que fueron expulsados del país y repatriados en un tren derecho a México. No obstante,

Eso no frena que, con todo, se establezcan políticas gubernamentales para restringir la inmigración y echar del país a muchos inmigrantes. La persecución y deportación de indocumentados, la eliminación del programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA) o la del Estatus de Protección Temporal (TPS) para países como El Salvador o Haití son ejemplos de ello, como también el planteamiento de restringir la reunificación por la vía legal de familias inmigrantes (Del Toro, 2018).

Hay que aclarar, sin embargo, que el caso del *Víacrucis 2018*, no es similar al de los 30 mil haitianos que pasaron por México para entrar a Estados Unidos.

Baja California, por su posición geográfica, está acostumbrada a recibir migrantes. Durante la más grande contingencia de esta naturaleza, cuando en 2016 llegaron miles de haitianos para solicitar asilo en Estados Unidos,

la sociedad civil y templos cristianos se movilizaron para apoyarlos. Al final, alrededor de tres mil se quedaron en Tijuana y recibieron apoyo para regularizar su situación migratoria. Hoy se les ve en las calles, trabajando en gasolineras y en la industria maquiladora, que siempre tiene vacantes (Heras, 2018).

Pero, esta situación de violencia en sus diversas manifestaciones hacia los migrantes no es privativa de y con los estadounidenses. Porque bajo otra arista, por ejemplo,

hambrientos y desahuciados, decenas de miles de víctimas de la crisis política y económica de Venezuela están probando suerte en Brasil, un país cuyo idioma no conocen, con condiciones poco óptimas y donde pocas localidades fronterizas los reciben (Prengaman, 2018).

Muestra de ello es el “violento episodio que suma tensión al creciente flujo de inmigrantes de Venezuela hacia Brasil”, donde “una enardecida turba de vecinos de la localidad de Mucajaí, en el nortero estado de Roraima, invadió un refugio de venezolanos y los expulsó del pueblo (La Nación, 2018).

Como consecuencia de estos y otros hechos más, que se han venido sumando a la crisis venezolana a lo largo del tiempo, el Consejo Noruego para los Refugiados afirmó que más de 12.5 por ciento de la población de Venezuela ha emigrado por la crisis; donde, en sólo cuatro años, “han salido más de cuatro millones de ciudadanos, de una población total de 32 millones 221 mil 815, según estimaciones de Naciones Unidas”, migrando “a Brasil, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Estados Unidos, México, Costa Rica, Aruba, Curazao y España”.⁵ Y, como la coyuntura y el maquiavélico juego político actual así lo exige, cuando Colombia es aliado del régimen estadounidense, mientras el venezolano es su contrincante:

El gobierno del presidente Donald Trump proporcionará 2 500 millones de dólares en alimentos de emergencia y ayuda médica a los migrantes venezolanos en Colombia, en la primera medida de Estados Unidos

5 El Consejo Noruego para Refugiados (NRC por sus siglas en inglés) es una organización no gubernamental internacional, independiente, humanitaria, sin ánimo de lucro, establecida en 1946. Todas las actividades de NRC en América Latina y el Caribe responden a las necesidades y derechos de las personas desplazadas y refugiadas independientemente de su edad, género, condición social, étnica, religiosa o nacionalidad, con un enfoque de acceso a derechos y soluciones duraderas. Presencia en Honduras, Ecuador, Panamá, Venezuela y Colombia. En: <http://www.nrc.org.co/> (Consultado: 04/04/18).

para aliviar una crisis humanitaria que repercute a lo largo y ancho de Latinoamérica. La mayor parte de la ayuda se destinará a la ciudad fronteriza de Cúcuta, que se ha visto abrumada en los últimos meses por la llegada de cientos de miles de venezolanos que huyen del hambre y del colapso de la economía. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés) indicó en un comunicado emitido el martes que canalizará la ayuda a través de la Organización Panamericana de Salud y el Programa Mundial de Alimentos de la ONU (Noticias Yahoo, 2018).

Pero ojo, hay que prestar atención y no dejarnos confundir, porque la situación de Colombia no es muy diferente de la que prevalece hoy en Venezuela, aunque por motivos diferentes (Daza, 2016), como lo acredita Sergio Fajardo Valderrama, actual candidato presidencial por la *Coalición Colombia*, que agrupa a tres movimientos: la Alianza Verde, el Polo Democrático y Compromiso Ciudadano, elección que se llevó a cabo el próximo domingo 27 de mayo, quien dice:

Tenemos que seguir tendiendo una política más proactiva, el gobierno colombiano se ha dormido en este sentido, le ha faltado más inversión para brindar mayor seguridad, justicia y empleo tanto para los colombianos como para los venezolanos en la frontera. Rechazamos de plano cualquier tipo de expresión xenófoba, somos pueblos hermanos, siempre, desde que Venezuela recibió a más de cuatro millones de colombianos en la época del conflicto armado en nuestro país, ahora no les podemos dar la espalda, mucho menos a los colombianos que viven allá y están regresando, esas segundas y terceras generaciones que necesitan que su país les abra las puertas de nuevo. En síntesis, reestablecer las condiciones democráticas en Venezuela, evitar un enfrentamiento armado e invertir de manera más sensata en la frontera (Aguirre, 2018).

Y así, podríamos continuar citando infinidad de ejemplos de los *refugiados*⁶ de nuestras naciones hermanas, regados por el mundo entero. Ahora bien, retomando y retornando a nuestro país, mientras el secretario de Gobernación (Interior), Alfonso Navarrete Prida, recientemente respondió al gobierno trumpiano que “Bajo ninguna

6 “La migración forzada (o involuntaria) incluye un conjunto de categorías legales o políticas. Todas implican a personas que han sido forzadas a escapar de sus hogares y buscar refugio en otra parte. El habla popular tiende a llamarlos a todos «refugiados», pero legalmente ésta es una categoría legal bastante restringida. La mayoría de los migrantes forzados, huyen por razones que no son reconocidas por el régimen internacional de refugiados y muchos de ellos son desplazados dentro de su propio país de origen”. En: Stephen Castles, “La política internacional de la migración forzada”, de Raúl Delgado Wise. (Coord.). *Migración y Desarrollo*, 2003, pp.74-90).

circunstancia el gobierno de México promueve la migración irregular”, y que México sólo considera estas caravanas anuales como “una manifestación pública que busca llamar la atención sobre el fenómeno migratorio y la importancia del respeto a los derechos de los migrantes centroamericanos” (Sherman, 2018), ello no ha sido siempre así. Baste recordar que, “Como los rieles de ferrocarril que se fueron a tirar los primeros migrantes mexicanos a los Estados Unidos en los mil ochocientos”, a decir de Parga, en la actualidad “las sendas se han multiplicado y modernizado a lo largo de las décadas en las que flujos constantes y creciente de emigrantes siguen el camino de sus padres y otros muchos” (2013).

Así, también:

A lo largo de sus veinte años de existencia, de 1942 a 1964, el programa Bracero se tradujo en la firma de 4 646 199 contratos de trabajo e involucró a cerca de 1.5 millones de trabajadores; los que inicialmente fueron empleados en la construcción de vías férreas y en la agricultura, y después de la Segunda Guerra Mundial, sólo en el sector agrícola. Este movimiento también es cuestión de generaciones y una historia de géneros. Dicha articulación hace de esta lucha social “un asunto de familia” que se desarrolla principalmente en el medio rural mexicano, cuyo vector principal de expresión es la comunidad a su alrededor. El tema del bracero refleja también la actualidad de la cultura política mexicana, ya que recoge experiencias colectivas e individuales heredadas de los movimientos sociales de la segunda mitad del siglo pasado (Schaffhauser, 2012).

Es por ello que el fenómeno de la migración mexicana en general, y la latinoamericana en lo particular se ha constituido, desde ya hace bastante tiempo, motivado por la inserción laboral, aunque también existe una parte de la población que se ha dirigido en búsqueda de refugio o bien, tiene como objetivo reunirse con sus familiares.

La migración latinoamericana a los Estados Unidos tiene numerosos orígenes y características. En particular, el movimiento migratorio entre México y Estados Unidos de América ha tenido como elementos distintivos la historicidad, pasividad y vecindad entre ambos países o naciones, lo que ha llevado a convertir esta frontera en el corredor migratorio más importante a nivel mundial (Bermúdez et al., 2015).

Importancia que radica en la “monumental insensibilidad hacia el que se va, a quien se percibe más que nada como *mandadólares...*”

(Parga, 2013). Dicho de otra forma, en una verdadera industria pues, como reitera Solalinde: “no se trata sólo de un lucrativo negocio en volumen, sino de una estrategia política para hacerle el trabajo sucio a Estados Unidos: contener mediante el miedo a la inmigración indocumentada a ese país” (2017).

Así pues, “Hablar de la migración mexicana nos remite indudablemente a Estados Unidos, donde radica más de 95 por ciento de los emigrantes mexicanos” (González *et al.*, 2011). Y, como industria, el fenómeno migratorio es inducido sutilmente, ya que es “expresión no sólo del creciente peso social y político de este sector de la población mexicana, sino de la importancia económica que ha ido adquiriendo a consecuencia del envío de sus remesas (Lozano, 2003). Para muestra, un botón.

A partir del año 2000, cuando Vicente Fox Quezada ganó la elección presidencial en México —a través de la alternancia del Partido Acción Nacional (PAN)—, de inmediato se dio a la tarea y giró instrucciones para que su gobierno desarrollase cuantiosas políticas de vinculación con el sector de paisanos (migrantes mexicanos) en Estados Unidos. Así se creó, por ejemplo, la Oficina presidencial para la Atención de Migrantes en el Extranjero que, apenas dos años después, se disolvería para dar paso a la creación de otras varias instituciones gubernamentales, como lo son el Consejo Nacional para los Mexicanos en el Extranjero, constituido por once secretarías de estado y encabezado por el jefe del ejecutivo —es decir, él mismo, el presidente—; el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), a cargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores; el Consejo Consultivo del propio IME, formado por 152 miembros, representantes de la comunidad mexicana y México-Americana en Estados Unidos. De la misma manera, el gobierno federal continuó apoyando la formación de diversas instancias tales como “la Asociación de Prestadores de Servicios de las Remesas Familiares y de un sinnúmero de convenios entre instituciones financieras o empresariales mexicanas, y norteamericanas, para el envío de remesas” (Lozano, 2003). Acciones, todas ellas, que fueron *blindadas* (respaldadas) mediante la típica retórica sofista política. Por ejemplo, durante el acto proselitista *Compromiso con el Paisano: Contigo en las Remesas*, el 13 de noviembre de 2001, Vicente Fox no se contentó únicamente con exaltar el ego de los migrantes mexicanos al asignarles un papel estratégico, referido,

no sólo por ser el sostén económico de millones de familias “sino también (porque) son el motor que mueve la microeconomía de muchas rancherías, comunidades y regiones del país”, enfatizando que “se percibe como un sector más de la economía (como el de las exportaciones petroleras o el turismo extranjero) que es preciso «proteger» y, sobre todo, administrar (Lozano, 2003).

Para después agregar:

de la alegría que nos da ver que estos seres, nuestros queridos paisanos y paisanas, han redoblado su esfuerzo para enviar remesas a sus familias (...) es verdaderamente significativo ver este esfuerzo heroico que hacen nuestras paisanas y nuestros paisanos, allá en los Estados Unidos (...) los fondos que mandan a sus familias en México, es la razón de ser de sus sacrificios, de su esfuerzo y de los riesgos que afrontan cotidianamente todos ellos.

las remesas colectivas están llamadas a convertirse en una verdadera palanca de desarrollo para muchas zonas indígenas y rurales. Por eso, consideramos que son un valioso complemento para ampliar los horizontes de las políticas de desarrollo regional y del combate a la pobreza (Lozano, 2003).

Posteriormente, en su programa radiofónico *Fox Contigo*, del 22 de marzo de 2003, el ahora ex presidente refirió que:

el año 2002 fue el año en el que produjimos más petróleo, en el que generamos más energía eléctrica, en el que se incrementaron las reservas internacionales y en el que tuvimos más remesas familiares de los paisanos, de nuestros conciudadanos que viven en los Estados Unidos. Tenemos muchos records, muchas cosas de que enorgullecemos (Lozano, 2003).

Y, sí, efectivamente, así ha sucedido, ya que sólo entre 2015 y 2017, las remesas enviadas por nuestros paisanos en Estados Unidos, “sumaron 29 mil millones de dólares el año pasado; contribuyeron con 0.3 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), (González, 2018). Sólo en febrero del presente año sumaron “2 198 millones de dólares” (Rodríguez, 2018). Ahora bien y por lo demás, si el año 2017, *Centenario de la Constitución* mexicana, pasó prácticamente desapercibido para el actual gobierno peñanietista, este 2018, *Año de Hidalgo*, pasará de igual manera, nuevamente *sin pena ni gloria*, porque Enrique Peña Nieto ya se va, el 30 de noviembre de 2018 termina su mandato y otro sexenio perdido y fallido:

Avanza el último año del actual gobierno y se advierte que es el año de Hidalgo. La febril subasta de las reservas y campos petroleros es la más publicitada, pero también se están haciendo negocios de largo plazo en el sector salud. Desde hace varios años el IMSS y el ISSSTE han manifestado que pretenden ampliar su infraestructura hospitalaria o sustituir la vieja mediante contratos de asociación público-privados (APP), y ahora se han firmado. El costo de estos convenios es de 104 mil millones de pesos y comprometen durante 25 años recursos económicos cuantiosos de las instituciones firmantes. Estos pagos, además, son preferenciales sobre cualquier gasto y por ello pueden afectar otras actividades institucionales, incluso seriamente. El próximo gobierno podría terminar estos acuerdos, pero tendría que pagar una indemnización probablemente muy alta (Laurell, 2018).

Por ello, hemos intitulado el presente artículo, *De lengua me como un taco...*, porque lo curioso de la situación, es que al analizar la retórica del discurso de Enrique Peña Nieto (EPN) en su texto *México la gran esperanza*, apenas un año antes de convertirse en presidente de México (2012) y cuando aún era gobernador del Estado de México, esta parece calcada, en su nefanda vacuidad, de los sofismas y retóricas foxistas de dos sexenios atrás:

Es inadmisibile que México esté a la deriva, sumergido en la violencia y el deterioro económico. No acepto que en nuestro país —a pesar de sus grandes fortalezas—, capaces de sustentar un gran futuro para sus hijos- prive ahora un clima de incertidumbre y preocupación. Nuestra generación tiene el reto de acabar con el miedo y renovar la esperanza. (...) Se ha extraviado la conducción, pero tenemos proyecto (Peña, 2011).

Señalaba, asimismo, que:

el crecimiento económico de la última década ha sido el más bajo de los últimos ochenta años, paralizando la movilidad social y expulsando a más de dos millones de migrantes a buscar mejores oportunidades en Estados Unidos (Peña, 2011,).

Y, añadía:

El gobierno debe poner el ejemplo y ser el principal promotor de prácticas que inhiban la corrupción. (...) Para muchos jóvenes, la transición hacia el mercado laboral se ha convertido más en una experiencia de frustración e incertidumbre que en una oportunidad de desarrollo personal y profesional. (...) Desde hace años, los demógrafos advirtieron que en

las primeras tres décadas del siglo XXI México tendría una oportunidad única para acelerar el desarrollo: la proporción de mexicanos en edad de trabajar, generar riqueza y transformar al país excedería a la proporción de la población dependiente (niños y adultos mayores), gracias a las políticas de planeación familiar iniciadas desde la década de 1970. Esta transición equivaldría a tener a un “bono demográfico” que permitiría a México converger con los países desarrollados. (...) Si seguimos por este camino, el bono demográfico terminará por convertirse en un pagaré demográfico (Peña, 2011).

Pagaré demográfico sí, pero no exclusivo de México, repetimos, sino de la mayor parte de nuestros hermanos centro, sudamericanos y caribeños con quienes compartimos, incluso, la misma cruz. Pero no la cruz de Jesucristo, sino la cruz de la *CORRUPCIÓN*, esa que lleva carcomiéndonos hace siglos (Nieto, 2015). Veamos, si no, lo que dice Enrique Peña Nieto al respecto:

México es uno de los países con mayor desigualdad en el mundo. (...) La “cuna” en la que se nace, o el origen familiar, y no el trabajo o esfuerzo realizado determina significativamente el nivel socioeconómico que se puede alcanzar en la vida adulta. (...) En México, nacer en el campo, ser indígena y/o ser mujer representa una serie de desventajas para el pleno desarrollo (Peña, 2011).

PALABRAS FINALES

Así pues, aunque negamos categóricamente ese determinismo (Nieto, 2012), tanto foxista como peñanietista, igual que cualquier otro, lo cierto es que actualmente, habiendo aumentado en intensidad y en la diversificación de su composición durante los últimos años, se estima que en el mundo hay unos 258 millones de inmigrantes internacionales, de los cuales aproximadamente una quinta parte son indocumentados. De ese gran total, las estimaciones indican que 33.5 millones de personas, es decir, el 13 por ciento son originarios de Latinoamérica (México, Centroamérica y Sudamérica). Y que, de dicho porcentaje, siete de cada diez residían en Estados Unidos (...)” (Bermúdez *et al.*, 2015). Adicionalmente, somos el país con más connacionales en el extranjero, 10 por ciento de los mexicanos han emigrado a Estados Unidos, razón por la cual, “constituimos el corredor migratorio más grande del mundo, y ahora las remesas son la segunda fuente de divisas

del país y en algunas zonas rurales la principal fuente de ingreso o el motor de la economía local (Ladrón de Guevara, 2018).

Ahora bien, aunque lo asentado por el paladín justiciero Trump en su precampaña como candidato presidencial deba ser matizado y entendido con reservas, porque continúa fundándose en el aberrante *Destino Manifiesto* estadounidense, lo cierto es que tiene mucha razón cuando externa una verdad innegable, los políticos corruptos son un cáncer para la sociedad. Latinoamérica está llena de ellos, yo los acabaré a todos; para agregar, todos ellos irían a parar a cárceles de máxima seguridad en Estados Unidos donde sus sobornos no valen un centavo. Comenzaré en Centroamérica, empezando en República Dominicana, luego Suramérica y por último México. Y, para concluir, puntualizó, la gente emigra ilegalmente a Estados Unidos porque sus países son un asco y es por culpa de los corruptos que se roban el dinero. Si los países se administraran bien, la gente se quedaría allí (Oyuela, 2017).

No obstante, un sinnúmero de estudios e investigaciones “muestran que aun cuando los ajustes que provoca la inmigración son disruptivos, los inmigrantes benefician tanto a los países receptores como a los de origen”, a pesar de que, sin embargo, siga existiendo “un fuerte rechazo hacia los inmigrantes apoyado por una retórica infundada e incendiaria” (Berman, 2018).

Por eso reiteramos que *De lengua me como un taco*, porque “En la política, al igual que en la física, toda acción desencadena siempre una reacción igual y contraria” (Lamarque, 2018).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acemoglu, D. y Robinson, J. A., (2013) *Por qué fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Crítica. México.

Aguirre, S., (2018) ¿Está preparada Colombia para tener una vicepresidenta abiertamente homosexual?, disponible en <https://espanol.yahoo.com/noticias/esta-preparada-colombia-para-tener-una-vicepresidenta-abiertamente-homosexual-182350969.html>

Aragón, A. M., (2018) “Candidatos omisos ante migrantes”, en *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2018/02/28/opinion/021a2pol> [consultado: 28/02/18].

Berman, F., (2018) “Catastrófica situación de los inmigrantes en el mundo”, en *Proceso*, No. 2157, p. 80, [04 de marzo de 2018].

Bermúdez, J.; Reyes, A.; Schenker, M. B.; Castañeda, X.; Felt, E. y Wallace, S. P., (2015) *Migración y Salud. Perfil de los latinoamericanos en Estados Unidos*, 1ra edición, septiembre, pp. 5-7. SG-CONAPO. México.

Brooks, D., (2018) "La primera ópera con mariachi tiene su estreno neoyorquino", *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/27/cultura/a02n1cul>

Castles, S., (2003) "La política internacional de la migración forzada", Raúl Delgado Wise, (coord.), *Migración y Desarrollo*, año 1, octubre, pp. 74-90, Doctorado en Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas. México.

Colvin, J., (2018) *Trump propone enviar fuerzas armadas a frontera con México*, disponible en [03 de abril de 2018] <https://espanol.yahoo.com/noticias/gobierno-trump-busca-cerrar-rendijas-en-inmigraci-n-111956315.html>

Daza, E., (2016) *Los jóvenes, las mujeres y el mercado de trabajo*, Centro de Estudios del Trabajo, disponible en <http://deslinde.co/los-jovenes-las-mujeres-y-el-mercado-de-trabajo>

De la Fuente, J. R., (2015) *A quién le importa el futuro*. Temas de hoy. México.

Del Toro, J., (2018) *Lección de historia: las deportaciones masivas dañaron la economía de EEUU en los años '30*, disponible en <https://espanol.yahoo.com/noticias/leccion-de-la-historia-las-deportaciones-masivas-danaron-la-economia-de-eeuu-en-la-decada-de-1930-222139382.html>

Denicourt, J., (2012) "«Así nos tocó vivir». Prácticas de la comunidad y territorios de reciprocidad en la Sierra Mixe de Oaxaca", en Del Castillo, Martín. (edit.). *TRACE Procesos Mexicanos y Centroamericanos*, No. 65, junio, pp. 23-36. México.

Espino, M., (2018) "Seguridad de los migrantes nos ocupa", *El Universal*, p. A10. México.

Gómez, E., A. Heras, D. Manzo y Afp., (2018) "Dilúyanse; háganse cada vez menos, pide el INM a activistas del Viacrucis Migrante", *La Jornada*, p. 17, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2018/04/04/politica/017n1pol>

González, R., (2018) "Retórica antimigrante de Trump causa envío record de remesas", *La Jornada*, p. 22, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2018/03/16/economia/022n1eco>

González, G., J.; Schiavon, A.; Crow D. y Maldonado, G., (2011) *México, las Américas y el Mundo 2010*. CIDE. México.

Heras, A., (2018) "Estar atentos a posible contingencia, demanda gobierno de BC a albergues", en *La Jornada*, p. 17. disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2018/04/04/politica/017n2pol>

- Hernández, E., (2018) “Busca asilo ex legisladora”, *Reforma*, p. 13. México.
- Hernández, J. J., (2018) *Agujeros de mierda*, disponible en <http://www.correodelorinoco.gob.ve/agujeros-de-mierda/>
- La Nación*, (2018) Violento ataque a un refugio de inmigrantes venezolanos en Brasil, disponible en <https://es-us.noticias.yahoo.com/violento-ataque-refugio-inmigrantes-venezolanos-000000565.html>
- Ladrón de Guevara, E., (2018) “México, el país de las sobras”, *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/25/opinion/022a2pol>
- Lamarque, K., (2018) *EEUU muerde su propio anzuelo: el cordón levantado contra Rusia causa el efecto contrario*, disponible en <https://mundo.sputniknews.com/politica/201801301075872160-politica-washington-sanciones-moscu/>
- Laurell, A. C., (2018) “Año de Hidalgo”, *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2018/03/15/opinion/a05a1cie>
- Lozano, F., (2003) “Discurso oficial, remesas y desarrollo en México”, en Raúl Delgado Wise. (coord.). *Migración y Desarrollo*, año 1, octubre, pp. 23-31. Doctorado en Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas. México.
- Maxwell, D., (2018) *Trump amenaza la ayuda exterior a Honduras y otros países por “caravana” de emigrantes*, disponible en <https://espanol.yahoo.com/noticias/trump-amenaza-la-ayuda-exterior-honduras-y-otros-133747275.html>
- Nieto, R., (2015) *Ineficacia de la corrupción*. Publicia. Saarbrücken.
- Nieto, R., (2012) “La subordinación de los pueblos: ni determinismo teológico ni físico”, Nicolás Gerardo Contreras Ruiz y Juan Francisco Novoa Acosta (coord.), *Debate del multiculturalismo y filosofía. Miradas cruzadas*. EUMED-Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra, enero 2012, p. 12-38. México.
- Noticias Yahoo*, (2018) *EEUU enviará alimentos y medicinas a migrantes venezolanos*, disponible en <https://es-us.noticias.yahoo.com/eeuu-enviar-alimentos-y-medicinas-migrantes-venezolanos-141957171.html>
- Oyuela, O. A., (2017) ¡¡¡Apesta a podrido!!!, disponible en <http://www.latribuna.hn/2017/01/20/apesta-a-podrido/>
- Parga, P., (2013) *Fragmentos de Patria Errante*. Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Universidad Autónoma de Querétaro. México.
- Peña, E., (2011) *México la gran esperanza*. Grijalbo. México.
- Prengaman, P., (2018) *Venezolanos desesperados y hambrientos llegan a Brasil*, disponible en <https://es-us.noticias.yahoo.com/venezolanos-desesperados-y-hambrientos-llegan-brasil-071444570.html>

Ramírez, T.; Rodríguez, M.; Zamora, S.; Villaseñor, R. O.; Castañeda, X.; Wallace, S. P.; de León, M. L. y Brindis, C., (2012) *Migración y Salud. Jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos*. Primera edición, octubre, p. 5. SG-CONAPO. México.

Redacción Sin Fronteras, (2018) *La caravana de migrantes que quita el sueño a Trump, no desaparece, sólo se transforma*, disponible en <http://www.jornada.com.mx/sin-fronteras/2018/04/04/la-caravana-de-migrantes-que-quita-el-sueno-a-trump-no-desaparece-solo-se-transforma-5891.html>

Rodríguez, S., (2018) "Remesas en febrero suman 2,198 MDD", *Milenio*, Negocios, p. 23. México.

Schaffhauser, P., (2012) "La force de l'heritage: Sociologie du mouvement social des exbraceros et ses enjeux", en Del Castillo, Martín. (edit.). *TRACE Procesos Mexicanos y Centroamericanos*, No. 62, diciembre, pp. 50-64. México.

Sherman, Cr., (2018) "Caravana de migrantes está detenida en el sur de México", disponible en <https://espanol.yahoo.com/noticias/caravana-migrantes-est-detenida-en-el-sur-m-132017100.html>

Schrank, D. y Rosenberg, M., (2018) *Caravana de emigrantes con destino a la frontera de EEUU complica la posición de México frente a Trump*, disponible en <https://espanol.yahoo.com/noticias/caravana-emigrantes-con-destino-frontera-eeuu-complica-posici%C3%B3n-135151454.html>

Solalinde, A. y Minera, A. L., (2017) *Solalinde. Los migrantes del Sur*. Lince. México.

RESUMEN CURRICULAR DEL AUTOR

Rafael Andrés Nieto Göller

Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad Simón Bolívar México, donde se desempeña como docente e investigador desde 2004. Pasant de la Maestría en Defensa y Promoción de los Derechos Humanos. Maestro en Alta Dirección de Empresas y Maestro en Derecho Corporativo. Licenciaturas en Administración de Empresas y en Ciencias Religiosas. Asesor y Consultor de empresas comerciales, industriales y de servicios. Catedrático de licenciatura y posgrado desde 1982 en diversas Instituciones de Educación Superior. Mediador Educativo en programas de Educación Virtual, Abierta y a Distancia. Conferencista,

ponente y autor de ensayos y textos varios en revistas nacionales e internacionales, así como de los libros *Ineficacia de la corrupción* y *La Defensa de los Derechos y Libertades de Opinión y Expresión*.

Dirección electrónica: golleraf@yahoo.com y rafael.nieto.go@usb.edu.mx